

LAS CERÁMICAS DE BARNIZ NEGRO DEL SANTUARIO DE GABII

José Pérez Ballester

La Tesis de Doctorado cuya síntesis aquí ofrecemos se gestó en la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, gracias a una beca del C.S.I.C. durante 1980 y 1981. El tema se escogió en virtud de los abundantes materiales de este tipo existentes en las costas mediterráneas de la Península Ibérica y especialmente en Cartagena, donde habíamos realizado ya varios trabajos de investigación entre ellos nuestra tesina de licenciatura sobre las cerámicas de barniz negro de Cartagena.

La mayor parte de la bibliografía recogida lo fue en el Instituto Arqueológico Germánico de Roma; visitamos los Museos Etrusco de Villa Giulia, Nazionale Romano, dei Conservatori, Antiquarium Comunale y Antiquarium del Palatino, en Roma; los museos de Tarquinia, Ostia, Comunale de Nepi, Civiltà Castellana, Perugia y otras colecciones del área etrusco-lacial. Asimismo pudimos consultar «de visu» los fondos pertenecientes a diversas excavaciones, principalmente de Ostia, en la Universidad de Roma; los del templo de la Magna Mater y la Domus Augustana en el Palatino; los de Satricum, Lavinium, Fregene, Teano y Pompeya, por cortesía de sus excavadores e investigadores.

El esfuerzo por conocer a fondo el tema, y el propio

análisis del material en estudio, contó con otro aliciente: la posibilidad primero y la certeza después de que nuestras cerámicas serían decisivas a la hora de fijar las fases del Santuario; igualmente se podía llegar a conclusiones sobre la utilización votiva de las piezas, determinación de influencias comerciales, talleres locales, influencia de la Urbs sobre Gabii, etc. y todo en un marco cronológico que comprendía desde la mitad del siglo IV a la mitad del siglo I a. C.

La existencia de una «favissa» (depósito votivo) con excelente y abundante material votivo, brindaba a la vez la oportunidad de estudiar, creemos que por vez primera y con un ámbito cronológico similar al mencionado más arriba, la importancia de la cerámica de barniz negro como exvoto: formas preferidas y en qué momentos, utilización, comparación con otros materiales votivos y evolución del Santuario a través de esa «Favissa II».

Esto llevó a un análisis exhaustivo de la propia cerámica: detallada descripción de los componentes formales (arcilla, barniz, forma del vaso, perfil del pie, tipos de decoración), adscripción a un área geográfica determinada, cronología, taller u oficina, etc; esto ocupa gran parte del espacio físico de la Tesis, que en este resumen tocaremos

muy de pasada, haciendo principal incapié en las conclusiones relativas a los tipos y formas de las cerámicas de barniz negro en Gabii.

GABII: EL AMBIENTE FÍSICO

El territorio de Gabii está ubicado en el *Latium* (fig. 1), región natural donde también se asienta Roma, y que antiguamente comprendía sólo la extensa llanura al Sur del Tíber limitada por el mar y los Apeninos, y que se extendía por el mediodía hasta Terracina. El núcleo más antiguo de los pueblos latinos, tanto físico como religioso, la constituían los Montes Albanos, serie de promontorios de origen volcánico dispuestos casi en forma de circo con más de 900 metros de altitud. En el interior de este circo se encuentran dos lagos de origen volcánico: el lago Albano y el de Nemi. Situados los Montes Albanos aproximadamente en el centro de esa gran llanura, desde ellos se dominaba la misma, así como los caminos que penetraban hacia el interior (a través del Tíber y el Aniene) o hacia el sur (por el corredor del Sacco y del Liri, que se unen formando el Garigliano, frontera natural del Lacio con Campania).

En las crestas o bordes de este circo proliferarán los asentamientos humanos ya desde los inicios de la Edad del Bronce, alcanzando su máximo poblamiento en el primer milenio a. C. Allí surgiría la propia Alba Longa (en las cercanías de Castelgandolfo) cabeza de las primeras ligas latinas, su sucesora Tusculum o Aricia.

Como señala L. Quilici¹ el poblamiento del Lacio, incluidos los «Colli» y la misma Roma, debió hacerse a base de grupos de cabañas unifamiliares diseminadas, pero que aparecían más densamente agrupadas en determinados lugares dando lugar en algunos casos a verdaderos poblados con sencillos sistemas de defensa (foso y talud). Característica de estos poblados es una cierta autonomía territorial: distancia de unos núcleos a otros, área propia para cultivos, pastos, campo funerario, etc. En esa época están además constatados centros de reunión intercomunitarios, normalmente con carácter religioso, alrededor de fuentes, manantiales sulfurosos, o determinado árbol o bosque sagrado como ocurre con el *Lucus Feroniae* o el *Lucus Dianae*, éste en el *nemus Aricinus* junto a Aricia, punto de encuentro de las principales ciudades de la Liga Latina a mediados del siglo VIII a. C.

La ciudad de Gabii está situada en la llanura lacial sobre la vía Praenestina, en origen vía Gabina y actualmente vía Praenestina antigua. Se halla al borde del lago de Castiglione (fig. 2) ahora desecado, y que corresponde a un cráter volcánico cuyo origen se remonta a la creación de los Montes Albanos, aproximadamente hace 150-100.000 años.

La acrópolis (fig. 2.2) estaría en el pequeño promontorio donde hoy se alza la Torre de Castiglione, del siglo XII. Se

1 QUILICI, L. «Geografía física ed umana del Lazio primitivo». Catalogo de la Mostra «Civiltà del Lazio Primitivo», p. 13-15, Roma, 1976.

encuentra muy devastada debido a la cantera de tufo local (*lapis gabinus*) que fue todo el borde del lago desde el siglo II a. C. hasta fines del Imperio.

El área del Santuario de Juno Gabina se halla al borde del lago, aproximadamente 1 kilómetro al sur de la Torre de Castiglione (fig. 2.1).

EL YACIMIENTO

Ya desde fines del siglo XVII se conservan algunos dibujos y alzados del Santuario de Juno en Gabii; Visconti (fines del s. XVIII), Gell, Nibby y Abeken (s. XIX) nos describen minuciosamente el templo, en mejores condiciones entonces que ahora. Delbrück (1912) será el que sienta las bases reales para el estudio del Santuario, al incluir a Gabii en su gran obra sobre monumentos arquitectónicos de Roma y el Lacio, presentando una nueva planta y alzado del templo.

Entre 1956 y 1969 tienen lugar varias campañas de excavaciones en el área del Santuario de Gabii, llevadas a cabo por la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, a través de un intercambio hispano-italiano de excavaciones establecido entre el C.S.I.C. y la Direzione delle Belle Arti e dell'Antiquità.

Las excavaciones fueron iniciadas bajo la dirección del recientemente fallecido profesor Martín Almagro Basch, colaborando durante las diferentes campañas arqueólogos e investigadores como A. Balil, A. Blanco, J. Navescués, M. Pellicer, E. Rodríguez-Almeida, entre otros. Durante estos años se procede a la limpieza y excavación del *témenos*, cisterna y *tabernae* laterales, la realización de algunos sondeos estratigráficos, y la excavación de la zona Oeste del yacimiento fuera del recinto del Santuario, con estructuras contemporáneas y anteriores a éste.

El período siguiente de actividad de la Escuela, desgraciadamente para todos muy corto, comprende desde 1979 a 1983, bajo la dirección del profesor Martín Almagro Gorbé. Se emprendió por todos los becarios de Arqueología la tarea de estudiar el resultado de las excavaciones anteriores, y el fruto fue el volumen «El Santuario de Juno en Gabii», editado por el C.S.I.C., y la Tesis aquí resumida.

ESQUEMA DE LOS ASPECTOS REFERENTES A LAS CERÁMICAS DESARROLLADAS EN LA OBRA

a) *La Forma*. En aras de una mayor claridad, se empleó en un principio la clasificación clásica de N. Lamboglia, completada por los trabajos de J. P. Morel en el Foro Romano, Arezzo y Cerdeña, los de D. M. Taylor en Cosa y los de G. C. Duncan en Sutri. El oportuno conocimiento de la por entonces aún no publicada nueva tipología de Morel y el contacto con el autor hicieron variar el planteamiento del tema, que se adoptó por completo a la nueva clasificación. Nuestro estudio incluye un apéndice con la lista total de formas, su cronología, procedencia, presencia en la Favissa II, etcétera.

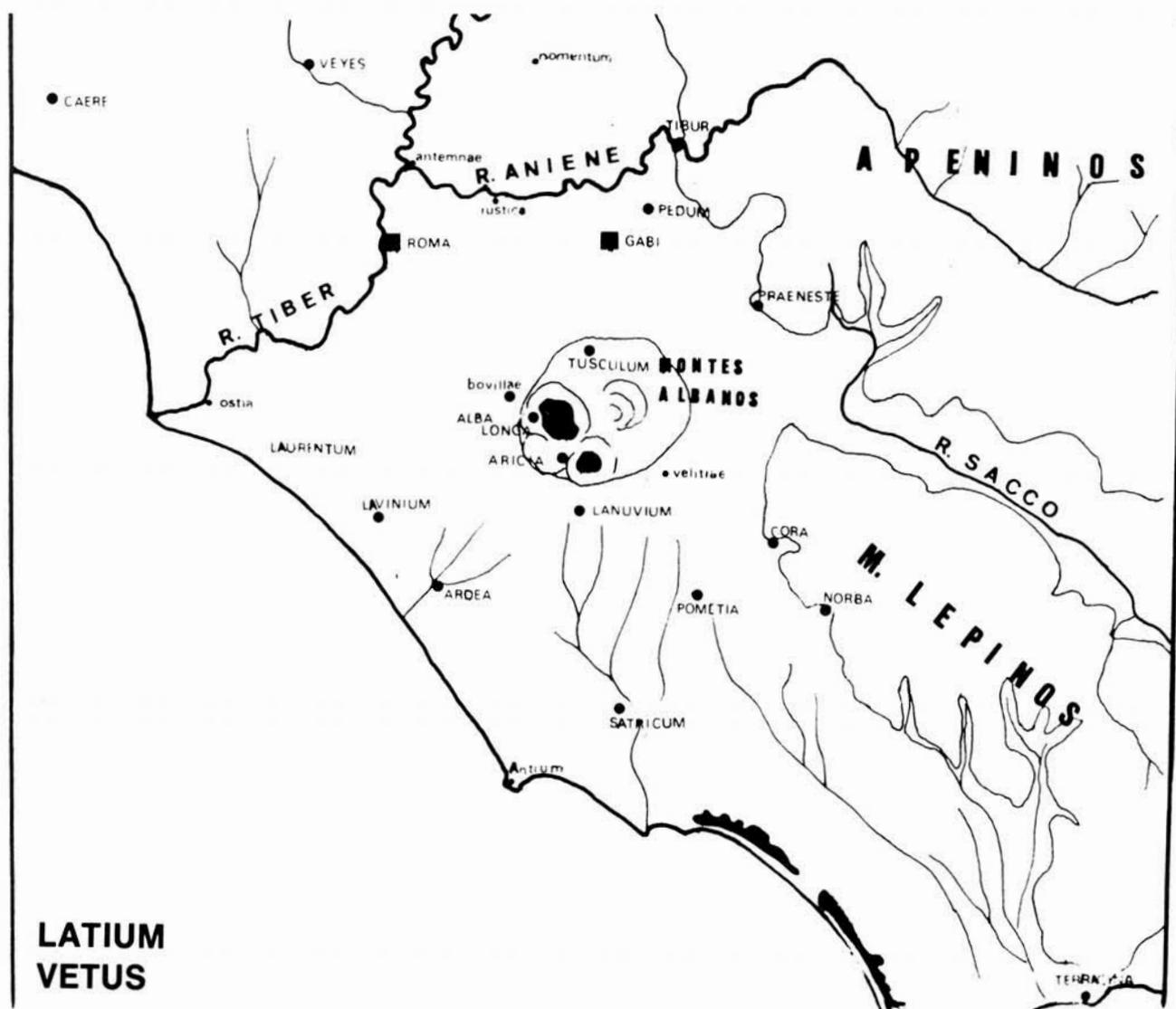


FIGURA 1.

b) *Las Decoraciones.* Se propone aquí una tipología válida para todas las cerámicas de barniz negro decoradas del Lacio, y extensible a las del Mediterráneo Occidental.

c) *Las Bases con pie.* Estudiando grandes grupos de perfiles (interiores y exteriores) de pie, y relacionándolos con los de la clasificación de J. P. Morel, se ha intentado asociar formas de pie con épocas determinadas, talleres, o incluso procedencias.

d) *Los Talleres.* Resume un poco los apartados anteriores; las características propias de cada producción van acompañadas de un listado y un gráfico que relacionan el número de piezas con forma determinada correspondiente a un taller, y su distribución en el tiempo.

A continuación ofrecemos las conclusiones correspondientes a *El Origen y producciones de las cerámicas de barniz negro de Gabii*, *La Evolución de las Formas*, y *El*

Santuario de Gabii a la luz de las cerámicas de barniz negro.

ORIGEN Y PRODUCCIONES DE LA CERÁMICA DE BARNIZ NEGRO DE GABII

1) *Producciones etrusco-laciales.* Cerámicas de arcilla muy depurada, calcárea, bien cocida, de color variable, predominando el rosado-anaranjado pero que puede ser incluso gris, de fractura neta, a veces concoidea; el barniz es normalmente liso al tacto, uniforme, de color negro a menudo con manchas rojizas, verdosas o marronáceas, a veces iridiscente. Es frecuente que presenten una decoración sobrepintada en blanco, amarillo o rojo, combinando a veces estos colores. Abundan en yacimientos de Etruria Me-

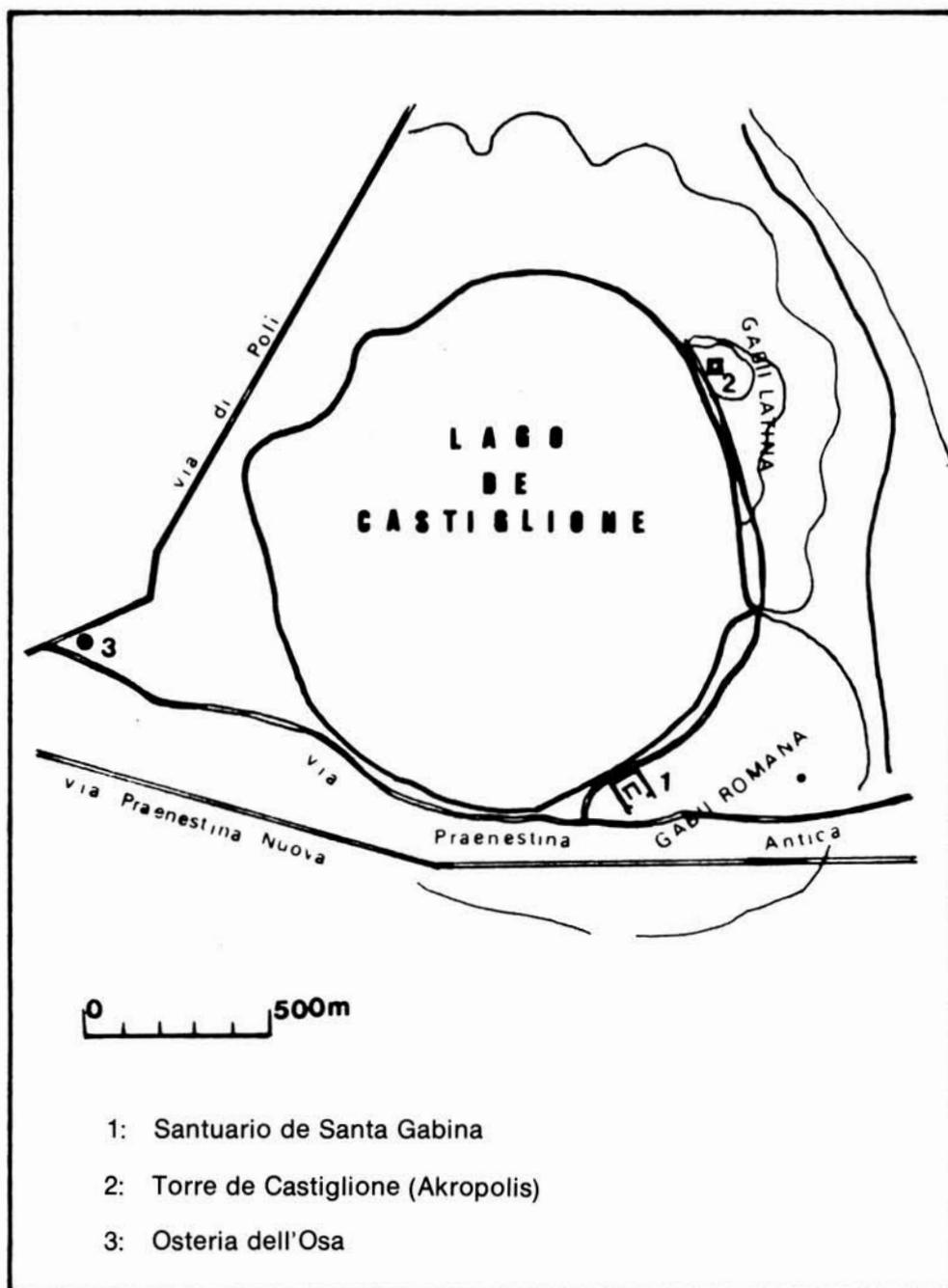


FIGURA 2. Gabii y el lago de Castiglione.

ridional y Lacio en el último tercio del siglo IV a. C. y primer tercio del siglo III a. C., y son contemporáneas de las últimas figuras rojas etruscas, también presentes en Gabii². A menudo comportan influencias de las cerámicas

2 PÉREZ BALLESTER, J. «Las cerámicas de figuras negras, figuras rojas y sobrepintadas de Gabii», Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Hist. y Arqueol. de Roma, n.º 15, 1981, pp. 17 ss.

campanas y apulas del «estilo de Gnathia» en lo que a motivos decorativos y colores se refiere.

Centrada su producción en los núcleos sud-etruscos de Falerii-Veteres y sobre todo de Caere (Grupo del Fanfasma, Grupo Ferrara T-585), pasarían pronto al Lacio posiblemente a través de Roma. El hallazgo de estas piezas mayoritariamente en necrópolis y santuarios, parece descartar su funcionalidad doméstica.

Como precedentes tendríamos las primeras cerámicas sobrepintadas con incisiones que subrayan los detalles, a las que pertenece el Grupo Sokra con sede en el país falisco, y otras producciones similares de Todi, Cisterna y Poggio Renzo. Como resultado puramente lacial aparecerán las coloristas e ingenuas piezas del Grupo Pocola, y las primeras producciones de Pequeñas Estampillas, que luego veremos.

Esta técnica de pintar sobre las cerámicas de barniz negro continuará durante el siglo III, a menudo con dedicatorias votivas pintadas sobre el fondo interno de los vasos³, y en el siglo II a. C. sobre cerámicas de la Campaniense A, aunque allí siguiendo una tradición campana paralela a la del Lacio.

La presencia de estas producciones en Gabii, con 202 piezas (el 4,9% del total) constituye, junto a las cerámicas de Pequeñas Estampillas, el principal aporte de cerámica votiva al Santuario entre la 2.ª mitad del siglo IV y el primer tercio del siglo III a. C., cuando las producciones laciales se limitan a pequeñas jarritas, skyphoi y pateritas diminutas, muchas seguramente de origen local.

2) *Producciones Laciales*. Son el grupo más numeroso de Gabii: 2.109 piezas, lo que representa el 51% del total de las piezas halladas en el Santuario. Su aparición está representada por: los primeros productos de Pequeñas Estampillas, con tipo de pie tórico, palmetas en hueco y dispuestas en cruz, y presencia de un ligero engobe rojizo en el fondo externo, que ya vemos en algunas páteras de figuras rojas del Grupo Genucilia; también ciertas cerámicas sobrepintadas con decoraciones geométricas idénticas a las que conocemos en páteras Genucilia; páteras con decoración sobrepintada radial interna en rojo o blanco y rojo; la copa con pie alto del Grupo de la Pareja Danzante, y los platos de Pocola, piezas de un cierto provincialismo tosco como las anteriores, que introducen una gran viveza de colores quizás influencia de producciones del «Estilo de Gnathia». Estamos seguros de ver, en todas estas piezas sobrepintadas, nunca muy abundantes, una clara relación con áreas sacras o votivas, donde normalmente han aparecido.

Sin una diferenciación clara en el tiempo, pero sí en un momento posterior al señalado para las piezas que acabamos de ver, estaría el grueso de la producción de P. E. (pequeñas estampillas), centrada en los boles F-2784a/b (de la clasif. de Morel), con decoraciones de palmetas y rosetas en posición central o en paralelo, así como un buen número de estampillas con figuraciones humanas, animales o vegetales. Formas contemporáneas serían las copitas F-2787, el plato de pescado F-1124 y las pateritas con profusa decoración impresa de tipo Teano (F-1532), que podemos imaginar influenciadas por algunas copas de esa

procedencia que llegaran hasta aquí, como es patente en Roma.

Esta cerámica decorada o no con pequeñas estampillas es la mejor identificada dentro de una serie de productos laciales de barniz negro, donde aún en la 1.ª mitad del siglo III debemos incluir: las piezas del taller «1+5», de paredes extremadamente delgadas, su presencia en Gabii confirma que se trata de un taller lacial, cercano a Roma. Las copitas votivas F-2857a/b y F-2833a/b, de origen algo más dudoso debido a la repartición de las piezas, desde Lavinium a Pyrgi, pasando por Roma y Gabii, del taller L-2; también algunas formas dentro del grupo de talleres laciales L-1.

El grupo de talleres L-1 responde a una forma de hacer cerámica, en lo que a cochura y tipo de barniz se refiere, «heredada» por así decir de los talleres etrusco-laciales. Abarca todo el siglo III y llega hasta la mitad del s. II a. C. En él están representadas formas tempranas: la copita F-2621, que según Morel procede de una sola oficina; abundantes copitas F-2787; la también copita F-2522, de bella factura, con piezas a caballo entre estos talleres y P.E., y por supuesto el bol F-2784, la forma más numerosa en Gabii. La semejanza de las formas y la coincidencia de la factura en ocasiones, hacen que no nos atrevamos a separar como cosas distintas los talleres de P.E. de los de L-1; aquéllos podrían ser los más aventajados entre los más tempranos talleres laciales.

El pleno siglo III, y en especial su segunda mitad, verá la aparición de vasos (cuencos, copas, tazas, rara vez páteras) con borde engrosado, con un listel o labio colgante, muy abundantes en el Lacio y Etruria Meridional, ambas ya bajo la influencia y el poder político-económico de Roma. Todas estas formas son mayoritarias en nuestro grupo de talleres laciales: F-2233, F-2534/38, principalmente.

En el siglo II surgen una serie de formas de carácter lacial: predominan tazas anchas, cuencos profundos y páteras planas, de factura bastante sencilla que sustituyen a las formas más complicadas y molduradas del siglo III. Son las formas F-1642 (Duncan 3), F-2563 (Duncan 5), F-2573 (Duncan 9), páteras F-1313/17 (Lam. 36), F-1331d, F-1311/12, F-1642, formas todas cada vez más alejadas de módulos etruscos incluso en un momento (2.ª mitad del s. II) en que la nueva vajilla de Campaniense B está en su máximo esplendor. Son formas ya autóctonas ya emparentadas con la Campaniense A, aunque como luego veremos ésta es muy poco frecuente en Gabii y en el Lacio en general. Los talleres laciales tendrán en el siglo II una proporción menor que en el siglo III, bajando a la vez la calidad de los vasos y de los motivos decorativos; entrarán en competición con otras corrientes o modas entre las que destaca la de la Campaniense B.

De carácter lacial por su distribución geográfica es el taller L-3, quizás romano, vinculado a la Campaniense B: grandes páteras planas de gruesas paredes, con pie moldurado y decoración de gran «losange» en el fondo interno, cuya producción se encuadra a finales del siglo II o 1.ª mitad del siglo I a. C. Igual ocurre para el «taller» C-III.

3 MOREL, J. P. «A propos de céramiques campaniennes de France et d'Espagne», Journées d'études de Montpellier sur la céramique campanienne. Archeologie en Languedoc, I, 1978, pp. 92-93; IDEM, en «Roma mediorepubblicana, aspetti culturali di Roma e del Lazio nei secoli IV e III a. C.». Catalogo della Mostra, p. 46.

producción de pasta gris presente en Gabii con piezas semejantes en Ostia y Roma.

c) *Producciones Locales*. La producción local (gabina) de cerámicas de barniz negro comenzaría en el último tercio del siglo IV, con una serie de vasitos skyphoides, ollitas y pequeñas pateritas de claro destino votivo, y correspondientes a formas nuevas: F-3455, F-4355/57. Responden a dos tipos de facturas distintas, G-3 y G-4, que podrían pertenecer a un mismo taller de Gabii o sus proximidades. Más del 80% de las piezas se hallaron en la Favissa II, lo que parece confirmar una producción enfocada al consumo del Santuario en este primer momento. Hay que añadir varias copitas y ollitas con un barniz rojizo, pertenecientes al mismo momento y también seguramente de origen local («taller» Br-1).

El grueso de esta producción local o comarcal viene dada por los que hemos llamado talleres G-1 y G-2, un total de 664 piezas de factura totalmente distinta al gran grupo de talleres L-1, y con una extensión en el tiempo que va desde fines del s. IV a principios del s. I a. C. No encontramos formas nuevas en este conjunto, a no ser variantes muy concretas; son talleres poco originales que reproducen las formas más corrientes en el Lacio en cada momento: entre el 60% y el 70% de las formas G-1 y G-2 se repiten en el grupo de talleres L-1, especialmente páteras, tazas y cuencos profundos de los siglos II y I. A finales del siglo IV y principios del siglo III, la producción se limita a pateritas o copitas votivas (F-2141a, F-2144d, F-5911, F-4355/57, F-2621, F-2780).

La segunda mitad del siglo III y la 1.^a mitad del siglo II a. C. está cubierta principalmente por piezas del taller G-1, con boles F-2784, F-2765, F-2766, y la casi totalidad de las formas de Sutri: Duncan 3, 7, 9 y 12. G-2 reproducirá igualmente formas laciales en esta época, especialmente hacia la 2.^a mitad del s. II con tazas anchas y abiertas y cuencos profundos, junto a una serie de formas «no laciales» relacionadas con la Campaniense A y B, al igual que ocurría con el grupo de talleres L-1: F-2252/57 (Lamb. 5), F-2821 (Lamb. 5/7), F-1443 (Lamb. 6), F-1313/17 (Lamb. 36).

Existen además en Gabii una serie de producciones con un número de piezas en ningún caso superior a 40 (menos del 1% del total de cerámicas de barniz negro), cronológicamente bastante bien precisadas (especialmente abundantes en los siglos II y I a. C.), nada originales en lo que a formas se refiere, y que hemos diferenciado por su factura. Muchas de ellas podrían ser productos defectuosos de otras oficinas mayores.

Así tenemos de fines del siglo III y 1.^a mitad del s. II los grupos G-9, G-10 y C-1, este último con características muy especiales y limitado prácticamente a la forma F-2158a con pseudo-pie de anillo; su adscripción a Gabii es dudosa.

A la 1.^a mitad del siglo II correspondería el grupo con barniz rojo Br-2, con formas muy cercanas a la Campaniense A. Entre la 2.^a mitad del siglo II y principios del siglo I se situarían los grupos G-5, G-6, G-7, G-8 y C-11,

con formas de páteras planas, cuencos profundos y tazas anchas en su mayoría.

El conjunto de estas pequeñas producciones, unas 155 piezas, representa menos de 4% del total del yacimiento.

d) *Producciones Etruscas*. La influencia etrusca en la cerámica de barniz negro de Gabii está perfectamente determinada por la existencia de piezas con estructura o tendencia «metálica»: grandes vasos cerrados, alguna sítula, kantharos, krateras, copas profundas, más tarde páteras, etcétera (ver conclusiones referidas a la evolución de las formas). Pero hay además una presencia real de cerámicas centro y nord-etruscas de procedencia exacta desconocida y que aparecen de forma no interrumpida desde el último tercio del siglo IV hasta la mitad del siglo I a. C.

Cronológicamente esta presencia se atestigua por vez primera a través de algunas grandes krateras y sítulas del grupo de talleres de Malacena halladas en la Favissa II, decoradas con apliques plásticos, ovas, etcétera, que denotan la tendencia toreútica de estos talleres, cuyo núcleo estaría en el área de Bolsena-Volterra. Durante el siglo III apenas tenemos cerámicas de este origen en Gabii exceptuando la posible paternidad etrusca de la phiale decorada con relieves del tipo Cales (F-2171), ya de la 2.^a mitad del siglo III.

De los comienzos del siglo II son las páteras de borde algo reentrante y asas horizontales en forma de oreja, también presentes en Gabii en pequeño número y que proceden de la misma área que las cerámicas de Malacena, manteniendo muchas veces una misma calidad de cochura. Pertenecerían al que se ha denominado «Taller de Anses en Oreille».

Hacia la mitad del siglo II, quizás antes, y llegando hasta el siglo I, encontramos en Gabii el más numeroso grupo de cerámicas (134 piezas) posiblemente nord-etruscas: la Campaniense B de mejor calidad, con factura a menudo similar a las cerámicas de «Anses en Oreille», comprendiendo tres formas básicas: Lamb. 3 (aprox. F-7510/50), Lamb. 5 (F-2252/57) y Lamb. 6 (F-1443), y otras cinco piezas de tradición etrusca.

Representan la llegada de una nueva cerámica que invadirá comercialmente el Mediterráneo durante la 2.^a mitad del siglo II y la 1.^a mitad del siglo I a. C., con unas formas simplicadas y precisas, exentas de todo ornato de costosa elaboración y a la vez con una factura inmejorable, que logra fabricar piezas de gran diámetro (hasta 40 cms) de paredes prácticamente paralelas a la superficie de apoyo. La posibilidad de un taller romano regentado por artesanos etruscos modificaría en cierto modo el panorama etrusco en Gabii, reforzando la importancia de Roma como productora de cerámicas de barniz negro a finales del siglo III a. C.

De la mitad del siglo I, e incluso algo después, son las piezas que en Gabii hemos identificado como pertenecientes a la Pre-Aretina de barniz negro, cerámica de gran calidad que perpetúa a la Campaniense B a través de unas pocas formas prácticamente hasta el cambio de Era, conviviendo con las primeras sigillatas.

e) *Otras producciones*. Aquí debemos destacar la

PROCEDENCIAS

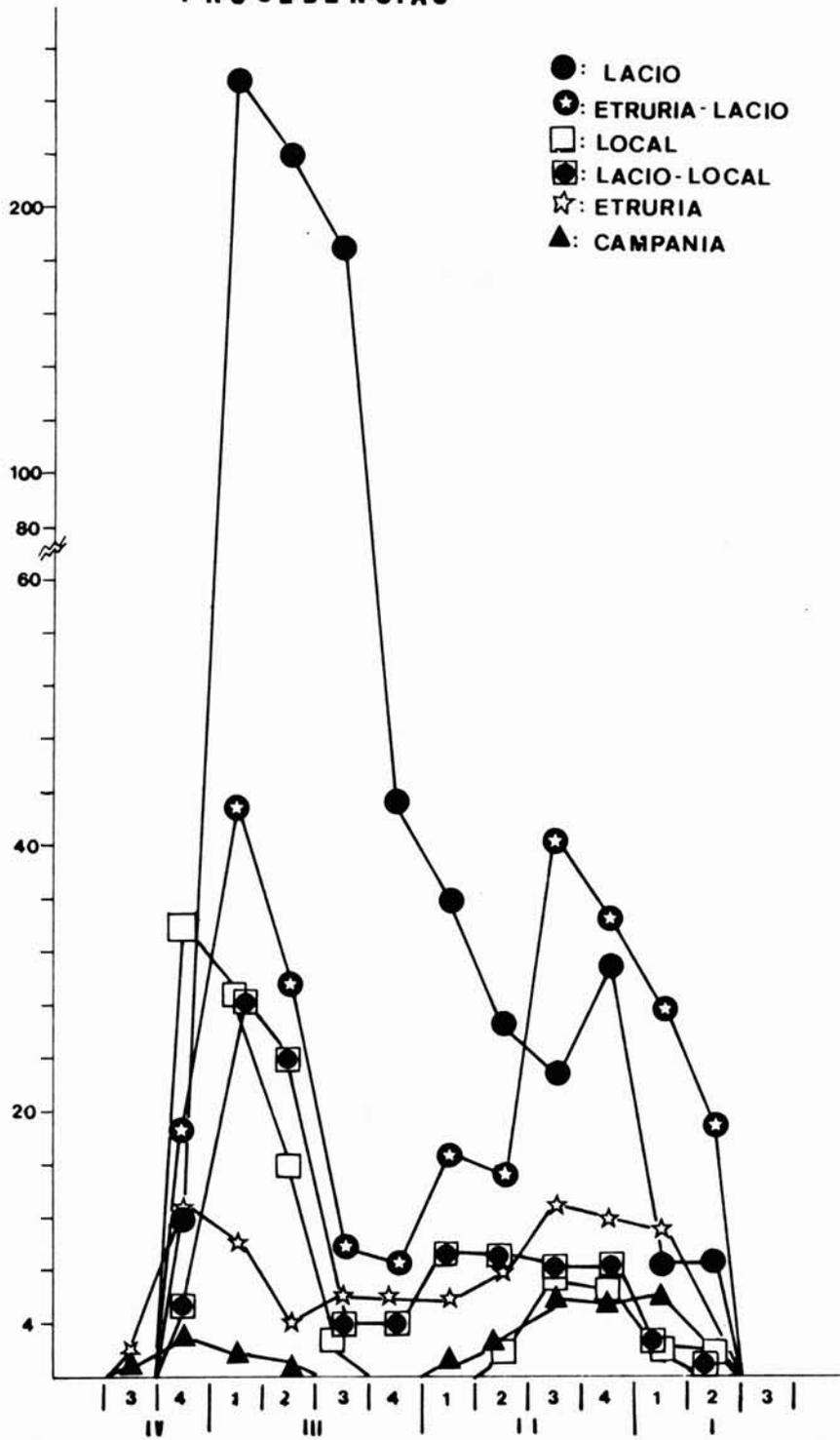


GRÁFICO 1. Distintas procedencias de la cerámica de barniz negro.

muy discreta presencia de la Campaniense A de Ischia, con formas de los siglos II y I a. C., como boles de las formas Lamb. 27, páteras Lamb. 5, 6, 5/7, 36 y las formas F-2288 y F-2657a; cuencos profundos Lamb. 31 y 33. Las 61 piezas (1,4% del total) corrobora lo que conocemos de otros yacimientos del Lacio: una escasez (incluso en Ostia) de esta producción en regiones interiores, frente a la abundancia de cerámicas autóctonas debido a la casi exclusiva difusión marítima de la Campaniense A.

También señalamos la existencia de un grupo de productos «beoides» (68 piezas) de factura similar a la Campaniense B, y formas que corresponden a las de ese tipo y otras locales de los siglos II y I a. C.

LA EVOLUCIÓN DE LAS FORMAS

Hemos abarcado en este trabajo un total de 1.565 piezas de barniz negro repartidas entre 171 formas o variantes de forma, que podemos ver agrupadas cronológicamente en el gráfico 2. De este total 773 (49,3%) pertenecen a la Favissa II y su área más inmediata, y su repartición por cuartos de siglo es prácticamente proporcional a la del total del yacimiento. A continuación exponemos, por períodos cronológicos, la evolución de estas cerámicas en Gabii.

2.ª mitad del siglo IV a. C. Se inicia en ese momento la aparición de las cerámicas de barniz negro en Gabii, coexistiendo con producciones de figuras rojas de origen falisco y caeretano: platos Genucilia, kylix de ondas, oinochoes del grupo Torcop, etc. En cuanto a las cerámicas de barniz negro, se trata en su mayoría de piezas de origen etrusco: sítula F-5831, lekythoi con embocadura de trompeta F-5410, skyphoi globulares del grupo Sokra F-4310, copitas de borde reentrante F-2716c1 y F-2783j2, y posiblemente también un grupo de copitas skyphoides de carácter votivo y pequeño tamaño, F-4355, halladas por vez primera en Gabii y quizás una de las producciones de esta comarca.

Fines del siglo IV y principios del siglo III. Encontramos aquí una notable variación en cuanto al origen de las cerámicas de barniz negro: predominan las de origen lacial o sud-etrusco. El número de piezas de este período crece sensiblemente, para alcanzar su máxima cota en el primer tercio del siglo III.

Los oinochoes sobrepintados del grupo del Fantasma F-5722 abrirían esta lista, junto a un kantharos sobrepintado F-35336a1, dos sítulas igualmente sobrepintadas F-5800, variados tipos de skyphoi por lo general de gran tamaño y a menudo también con decoración pintada en blanco y/o rojo, F-4344, F-4343d, F-4354. Como ya vimos anteriormente, es el gran momento de las cerámicas sobrepintadas que con un origen falisco y sud-etrusco pasan rápidamente al Lacio, donde esta técnica será publicada a todo tipo de vasos con mayor o menor fortuna, pero siempre con una calidad que deja mucho que desear: desde las mejores piezas del grupo Pocola, emparentadas con producciones romanas de Pequeñas Estampillas, a piezas con simples ramas de olivo en pintura muy diluida, copitas

skyphoides que pueden llegar a la mitad del siglo III a. C. Esta técnica caracterizará en cierto modo a las producciones votivas desde el último tercio del siglo IV hasta la mitad del siglo III.

Aún de Etruria centro-meridional serían la gran kratera de campana tipo Malacena F-4618 y la olla globular F-7213B; de Campania o Apulia, la kratera skyphoide F-4661.

Ya en el Lacio, surgirían entonces una serie de formas relacionables con los talleres de P.E.: platos de pescado F-1124, platos sobrepintados tipo Pocola F-1730 y F-2243/44, páteras con pie alto tipo Teano F-1532, y posiblemente algunos boles de borde reentrante F-2784a/b. Otros productos laciales son pequeñas pateritas votivas, algunas piezas del taller «1+5», o la copa con pie alto F-4281. Destacamos como una forma inspirada en cerámicas de «impasto» o «bucchero» la copa F-3921, con un curioso apéndice triangular sobre el borde y quizás con pie alto.

De cronología menos precisa, que podría llegar hasta la mitad del siglo III, son las abundantes copitas skyphoides F-4356 y F-4357 de origen local, así como los igualmente numerosos skyphoi del grupo «Ferrara T-585», F-4363a y F-4373a, sobrepintados y con origen en Etruria Meridional - Lacio.

1.ª mitad del siglo III. El máximo pico representado en el gráfico 2 que se alza hasta los 361 fragmentos, está constituido fundamentalmente por el aporte de varias formas, de las más frecuentes en el yacimiento, además de los skyphoi mencionados arriba: los boles de borde reentrante F-2784a/b, la copita de paredes rectas F-2621 (antes Morel 96) y F-2857a/b y la también copita de borde reentrante F-2787, todas de origen lacial y a menudo de carácter votivo. Forman, junto a diversas pateritas F-2144a, F-2144d, F-2142, F-2146a, F-5911, copitas votivas F-2780, F-2774, F-2542a, y las páteras de pie alto tipo «Genucilia de barniz negro» F-1111a, el grueso de la producción lacial en este momento que encontramos preferentemente en santuarios o lugares sacros de todo el Lacio, y especialmente en un área que con un radio de 40 kilómetros tendría su centro en Roma.

Destacamos, como en el período anterior, la aparición de algunas formas locales: un grupo de copas con un asa vertical y presumiblemente con pie alto; son kyathoi de factura local, F-5941, F-5942 y F-5943. También una copa del grupo de la Pareja Danzante, de Gabii o alrededores, F-4100/200.

Mitad del siglo III. Hacia mediados del siglo podemos situar las copitas de borde colgante y pocito central F-2522 (antes Morel 95), laciales, y las copas con pie alto y borde aplanado con decoración impresa abigarrada tipo Teano F-1760 y F-1768, igualmente laciales.

En general se nota una paulatina desaparición de los vasos cerrados que si bien en ningún momento son numerosos, pues representan el 4,3% del total de piezas aparecidas en el área del santuario, son más frecuentes en la segunda mitad del siglo IV. Están también presentes los vasos con pie alto, páteras y copas; sin embargo serán las

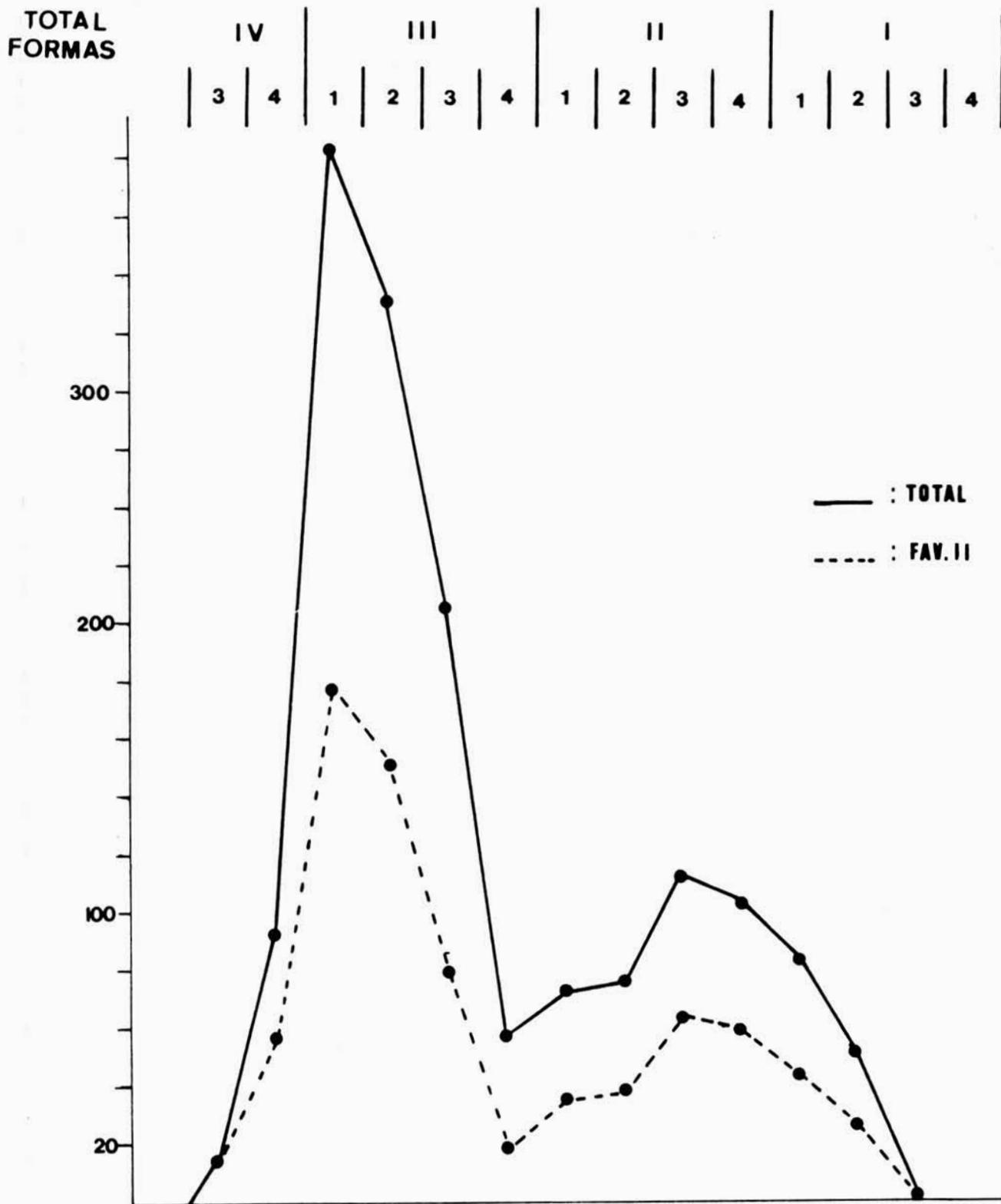


GRÁFICO 2. Recoge el total de las cerámicas con forma de barniz negro de Gabii, y las correspondientes halladas en la Favissa II.

pateritas y copitas de formas sencillas (borde vertical y borde reentrante), junto al bol F-2784, las formas dominantes en esta época, de marcado carácter lacial.

2.^a mitad del siglo III. Se aprecia una fuerte bajada en el número de piezas encuadrable en esta época, atendiendo a su forma. Es el momento de transición entre el esplendor de las producciones laciales, en cierto modo originales, de principios-primer mitad del siglo III, y la otra gran corriente de cerámicas de barniz negro compuesta por cerámicas de la Campaniense A y afines a ella, y las excepcionales cerámicas de la mejor Campaniense B que perdurarán aproximadamente hasta mediados del siglo I a. C.

Aun así podemos señalar como propias de mediados-2.^a mitad del siglo III las páteras de borde engrosado F-1554i, F-1534, F-2233; las phiale o páteras con umbo F-2171 a 2175, lisas o decoradas; algunas copas y vasos con asas verticales F-3651, F-3652, F-3333; formas relacionadas con el bol de borde reentrante, F-2762 y F-2766; copitas de borde reentrante F-2744c, F-2751f, F-2753.

Perdurarían hasta principios del siglo II los boles de borde más o menos engrosado F-2534 a F-2538, y unos cuencos profundos con pseudo-pie de anillo F-2158, formas que caracterizan con las páteras de borde engrosado F-1642b, F-1534 y F-2233 antes mencionadas, la producción lacial de esta época.

En el último tercio del siglo III comienzan de nuevo a llegar formas de Etruria centro-septentrional, algunas de las cuales serán pronto fabricadas en el Lacio; esto ocurre con las phiale, los vasos de asas verticales F-3150, F-3333, F-3511/12, los kylikes del taller de Anses en Oreille F-4111, y algunas formas cerradas y profundas también etruscas: F-5110 y F-5218a1.

1.^a mitad del siglo II. El siglo I, además de las pervivencias arriba descritas, muestra una creciente subida en el número de fragmentos con forma, que si bien no llega ni a la mitad de la altura alcanzada por el vértice de principios del siglo III (ver gráfico 2), sí constituye un segundo hito en la presencia de la cerámica de barniz negro en Gabii, que tendrá lugar en la segunda mitad de ese siglo.

En la primera mitad son abundantes los cuencos profundos de origen etrusco F-2575a, F-3121/22, F-2573a, F-2952, los cubiletes u ollitas de asas verticales F-3421, F-3451, F-3457, o sin ellas, F-7222a, F-7223. Junto a estas formas, las primeras grandes «tazas»: vasos de paredes abiertas y rectas, a menudo con inflexión media o baja, pie anular, diámetro de boca grande, y algo profundas. Son las formas F-2571, F-2830, F-2843a, F-2849d1, F-2964a. Todas ellas tienen en su origen un prototipo etrusco, pero son rápidamente imitadas en el Lacio. No parece que lleguen aún a Gabii formas procedentes de la zona de Nápoles, conocidas dentro del repertorio de la Campaniense A, que ya en este momento se exportaba fuera de la península itálica. Únicamente dos fragmentos de bol F-2784a/b podrían tener esta procedencia. Por otra parte no sabemos de producciones laciales originales.

2.^a mitad del siglo II y 1.^a mitad del siglo I a. C. La 2.^a mitad del siglo II conoce en Gabii un aluvión de cerámica de barniz negro con un grupo de formas muy concreto: han

desaparecido los boles y copitas de borde reentrante, los vasos con pie alto, las copas con asas, los grandes vasos profundos; la «vajilla» se reduce a grandes páteras muy planas de borde ancho más o menos horizontal o curvado, las «tazas» de borde recto o engrosado al exterior, los cuencos profundos de paredes rectilíneas y el pyxis. Todas estas formas seguirán existiendo durante la primera mitad del siglo I.

Las páteras planas y abiertas, F-1313/17, F-1413, F-1311/12, F-1730, F-1217a1, F-1443, F-2252 a F-2257) como muestra de páteras que no se hallan referidas al patrón nord-etrusco de la Campaniense B, ni al de la Campaniense A, está la pátera de paredes tensas y borde ligeramente vuelto y engrosado F-1642, procedente seguramente de Etruria meridional y que encontramos en Sutri bajo la forma 3 de Duncan.

Lo que hemos dicho de las páteras se puede extender a otras formas: las tazas, F-2614, F-2651a, F-2653, F-2656, F-2657, F-2849a, b y c, F-2865, F-2977a, «descienden» de un prototipo etrusco localizado en Cosa y en Sutri, aquí como la forma 5 de Duncan, y que llegan a la segunda mitad del siglo I a. C. a través de las cerámicas pre-aretinas pasando a ser una de las formas típicas de la aretina de barniz rojo (sigillata) arcaica (tipo 5 de Goudineau). Aparecen en Gabii gran cantidad de variantes, con y sin el borde ligeramente engrosado al exterior, muchas de ellas de carácter local.

Los cuencos profundos, escasamente representados F-2973, F-2974, F-2977a, F-2953/54, tienen referencias entre la Campaniense A, con las formas Lamboglia 31 y 33b.

Los pyxides, ya reunidos por Lamboglia bajo la forma 3, son bastante numerosos; abundan las piezas nord-etruscas de la mejor Campaniense B, pero existen también variantes locales o laciales. Cronológicamente llegarían a la mitad del siglo I a. C. siendo particularmente frecuentes en el primer tercio del siglo.

Propiamente de la 1.^a mitad del siglo I podemos señalar las páteras profundas relacionadas con la forma Lamb. 5/7 (F-2282a2, F-2283, F-2288), y la F-2841a2, pre-aretina.

A partir de la mitad del siglo, será la aretina de barniz rojo la que esté presente en la vajilla de Gabii, cuando el Santuario ya había reducido drásticamente su actividad.

EL SANTUARIO DE GABII A LA LUZ DE LAS CERÁMICAS DE BARNIZ NEGRO

A la vista de las conclusiones obtenidas a través de los estudios estratigráficos y comparativos, podemos de un modo bastante seguro precisar la sucesión de las distintas fases constructivas del Santuario de Juno (ver fig. 3).

Un primer momento vendría dado por la presencia de restos de cabañas de la Cultura Lacial en tres puntos del Santuario: Z/4-8, E/14 y G/30 en su estado más inferior, con materiales de impasto y bucchero nero, así como una cierta cantidad de cerámicas pseudo-corintias. Corresponderían a la abundante población diseminada alrededor del lago de Castiglione, donde la acrópolis de Gabii y el po-

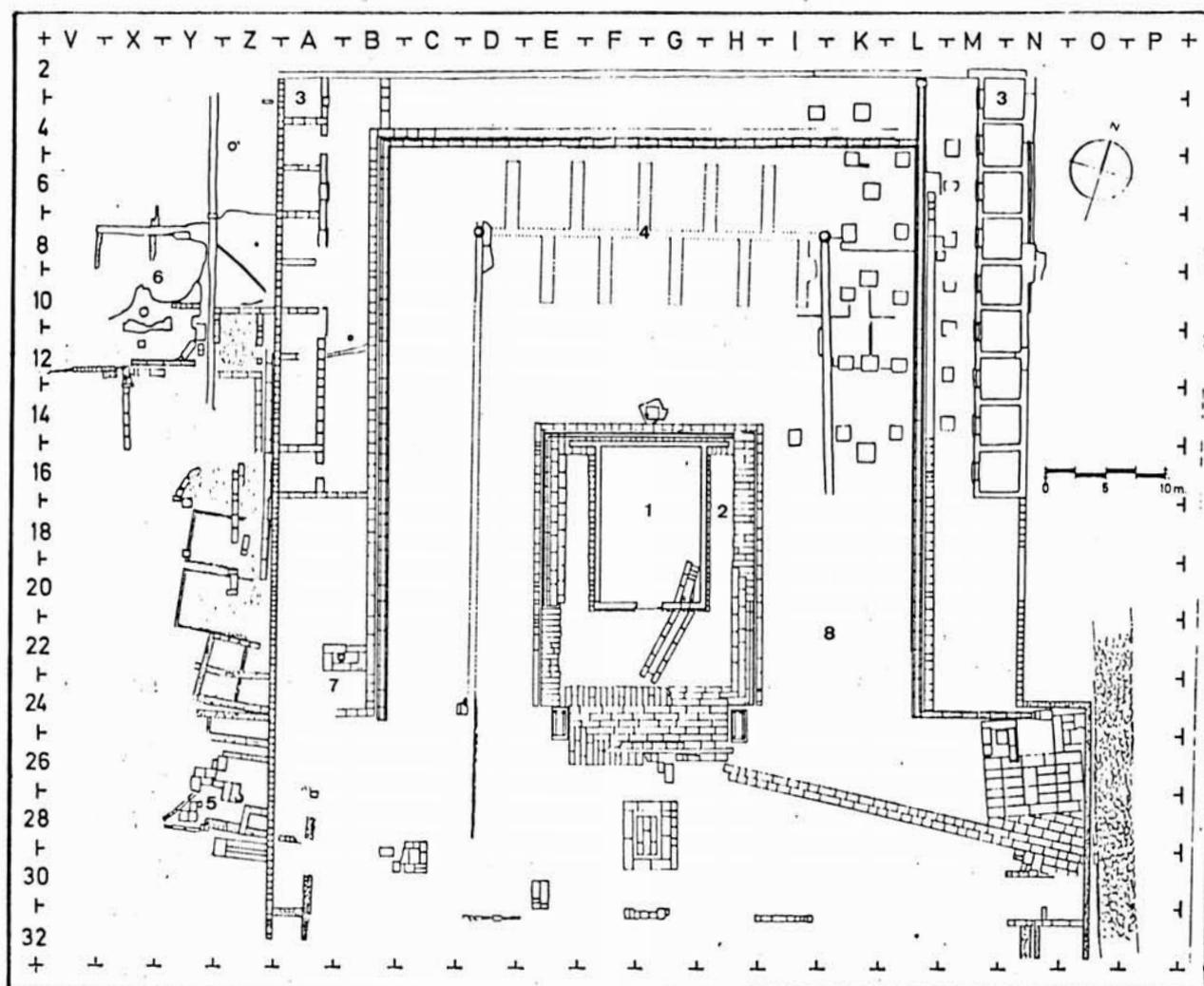


FIGURA 3. Planta del Santuario de Gabii. 1) Cella del Templo; 2) Podio; 3) Tabernae; 4) Cisterna; 5) Favissa I; 6) Favissa II; 7) Favissa III; 8) Témenos.

blado de la Osteria de l'Osa son los dos núcleos hasta ahora localizados. La época de ocupación de estas cabañas estaría entre los siglos VIII y VI a. C. Se conocen vestigios de un santuario arcaico en las proximidades de la Osteria de l'Osa, y de otro aproximadamente del siglo VI a 1 kilómetro al Este del actual de Juno Gabina. El hallazgo de este último de una antefija arcaica aislada, y la presencia de una veintena de fragmentos áticos del siglo V, son los únicos testimonios junto a cerámicas de impasto y bucchero gris, de la utilización de nuestra área sagrada en esa época.

La máxima antigüedad de la Favissa II, de mediados - 2.^a mitad del siglo IV por las cerámicas de figuras rojas etruscas, algunas piezas de barniz negro y cerámicas de impasto recientes de ese siglo⁴, nos hablan de la existencia

de un templo anterior al actual presumiblemente construido (mientras no se encuentre una Favissa más antigua) en la 2.^a mitad del siglo IV, y que pudo perdurar hasta el 2.^o cuarto del siglo II como luego veremos. El primer «llenado» de la Favissa II tendría lugar hacia la mitad del siglo III a. C.

Entre la 2.^a mitad del siglo IV, y la mitad-2.^o tercio del siglo III, se puede fechar el primer momento del santuario «helenístico» de Gabii. A este período corresponden los estratos 4-5 del Corte delante del templo, el estrato III de la Trinchería N-S, el inicio y la mayor ocupación de la Habitación 3 (Z/8) y de la Habitación A (Z/10). Sobre el plano, las estructuras que de esta época nos restan se encuentran situadas al NW del témenos, dentro del cuadro

4 MOLAS i FONT, M. D. «Cerámicas de impasto», en «El

Santuario de Juno en Gabii», Monografías de la Esc. Esp. de Hist. y Arq. en Roma, del C.S.I.C., Roma, 1982, pp. 301 ss.

V-Z/8-10. Podemos añadir que es a fines de ese período cuando está datado el último momento del relleno del Pozo X/10.

También anterior al siglo II es el conjunto de estructuras (Escalera, Cámara C, Favissa I y ambiente circunstante) situadas en el cuadro Y-Z/28-30, donde existiría un lugar de culto muy determinado ¿un heroom? puesto en relación con el Santuario actual a través de la Escalera E.

Históricamente, Gabii se encuentra ya ligada a los destinos de Roma, conserva aún una fuerte posición comercial, y debió ser más beneficiada que perjudicada tras la disolución de la Liga Latina en el 338 a. C. Es a este momento al que pertenecen un fuerte contingente de cerámicas de figuras rojas etruscas procedentes del área caeretana, que muy bien pudieron llegar a través de Roma. De aquí vendría también gran parte del abundantísimo material cerámico de fines del siglo IV-primer tercio del siglo III, donde figuran cerámicas sobrepintadas y del grupo de talleres de P.E., tan emparentada con producciones «Genucilia» de Caere y Roma, como en otro lugar ya hemos comentado.

Hacia mediados del siglo II, más bien 2.º cuarto de ese siglo, deben fecharse la mayoría de las estructuras del actual Santuario. Es ahora cuando se sella el relleno del *podium* (estratos B-F), datando su erección; el corte delante del templo (G/30, estrato 3) y la trinchera N-S (estrato IIB) tiene niveles coincidentes con esa fecha.

La inscripción *CETHEGUS*, labrada sobre un fragmento arquitectónico perteneciente al friso del pórtico del Santuario, nombre que corresponde con toda seguridad a uno de los *Cornelii Cethegi* posiblemente al que fue cónsul hacia el 160 a. C., confirmaría la edificación del pórtico —y por tanto de las *tabernae*— en esas fechas, el altar, así como las canalizaciones que junto al pórtico existen y drenarían éste hacia el lago⁵. También se edificaría el templo, seguramente de orden corintio, con seis columnas acanalaadas al frente y ocho a los lados, sin utilización aún de *opera caementicia*, al cual pertenecería el grupo más antiguo de terracotas arquitectónicas encontradas. Vital debió ser la aportación del cónsul *C. Cethegus*, posiblemente terrateniente de los alrededores de Gabii, en la construcción del Santuario cuando la ciudad era ya económicamente débil, con una estructura agrícola y un fuerte éxodo hacia Roma.

Es quizás también entonces cuando se construye el Canal D que drenaría también hacia el lago la zona al W del témenos actualmente muy destrozada salvo el ángulo NW y la parte más cercana al muro del Santuario, debido a las canteras de *lapis gabinus* allí explotadas hasta época medieval. El material de la 2.ª mitad del siglo IV a finales del siglo III de la Favissa II sería llevado allí entonces (2.º cuarto del siglo II) salvándolo de la destrucción del templo anterior.

Las estratigrafías analizadas nos ofrecen el siguiente momento en la estructuración del Santuario: finales del siglo

II, fecha a la que corresponden el sellado del estrato 2 del corte delante del templo, parte de los estratos IIA y IA de la trinchera N-S y quizás el nivel I del Sondeo llevado a cabo al exterior del *podium* entre éste y el apoyo o murete para exvotos.

Tendrían lugar una serie de modificaciones consistentes en:

— Construcción de la Habitación B, y al menos la pavimentación de los ambientes situados en Y-Z/16-20, con *opus signinum*. Tampoco estos ambientes han podido ser datados por el barniz negro.

— Construcción de un murete alrededor del *podium* del templo, para colocación de exvotos.

— Construcción de la Cisterna subterránea detrás del templo con sus canalizaciones y pozos correspondientes para drenaje del témenos.

Posiblemente se efectuaron también mejoras en las tabernas y muro de cierre del Santuario y un remozamiento del templo, como lo demuestra el hecho de que el mayor porcentaje de terracotas arquitectónicas halladas se fecha en esos momentos. También corresponde a esta época el segundo pico más alto en lo que a cerámica de barniz negro se refiere dentro de la Favissa II; serían estos los exvotos que se hallaban entonces en el templo y fueron llevados a la Favissa II tras la última remoción importante de templo, hacia mediados del siglo I a. C.

La presencia de lastras de terracota de tipo campana en Gabii, así como el depósito en la Favissa II de materiales hasta mediados del siglo I a. C., atestiguan en ese momento una más débil renovación del Santuario que afectaría casi exclusivamente el templo y quizás a las *tabernae* del lado W que fueron habitadas hasta mediados del s. III d. C.

En la 2.ª mitad del siglo I a. C. la abrumadora presencia de sigillatas aretinas del 50-25 a. C. en la Cisterna pueden indicar dos cosas: o un largo y definitivo abandono del lugar de culto, o lo que es más posible, la utilización de la Cisterna como depósito de cerámicas en alguna de las reparaciones efectuadas en el templo por Augusto o ya en época imperial, como la que consta en una lápida de Adriano hallada en Gabii, emperador que revitalizó centros de culto antiguos durante su mandato.

Gabii era en época de Augusto casi un caserío, con algunas *tabernae* sobre la vía Praenestina; puede que algunas de las del Santuario, especialmente de la parte W, siguieran habitadas hasta época tardía, como lo atestiguan las pavimentaciones hechas en varias *tabernae* de ese lado con tejas y bipedales de Antonino Pío (marca *Poppeo Sabino*), y la presencia en una de ellas de un tesoro de Antoninianos allí enterrado un siglo más tarde, en el 266 o 267, seguramente debido a la repercusión local del clima de inestabilidad del Imperio, acentuado con la proclamación de emperadores provinciales a los que combatió el propio Galieno (253-268 d. C.).

5 COARELLI, F. «L'Altare del tempio e la sua iscrizione», en «El Santuario de Juno en Gabii», ídem anterior, pp. 125 ss.